

Todo el mundo civilizado execra la vileza antipatriótica, la cobardía incommensurable y la barbarie cavernaria de los generales insurgentes

El baluarte faccioso de Zaragoza se desmorona, entre defecciones de los soldados --retenidos por el engaño y el terror-- y duras derrotas Huesca, sin defensa posible; los rebeldes que iban hacia Oviedo, deshechos, y Baena, recuperada

LA TRAGICA BUFONADA

Los residuos del carlismo

Un corresponsal francés ha enviado desde Burgos algunas notas acerca del pintoresco ejército faccioso, donde los señoritos se visten de guardia civil y los carlistas pasean sus botinas y sus esclavinas como en los tiempos de Chaparrero.

Los militares sublevados, con sus adictos, están dando al mundo una sensación cómica. Después de un siglo resucitan los mismos pronunciamientos, los mismos curules trabucos, los mismos fanáticos cruces, los mismos uniformes abigarrados que los legitimistas doblaron cuidadosamente el día del abrazo de Vergara, dispuestos a utilizarlos en la primera ocasión contra todo lo que significase libertad y progreso. Europa contemplará, entre curiosa y asombrada, este singular facismo, formado con retazos de caudillaje militar, guerrilleros católicos, aristócratas desesperados y adolescentes criminaloides, carones de ideas y de sentido social y animados tan sólo del odio a la civilización y a la democracia. Esa mezcla no puede dar otro resultado que ese grotesco-Gobierno de Burgos, que se dedica a lanzar radios al Extranjero, pretendiendo sembrar la confusión y el recelo con acuerdos y comunicaciones de opereta. Opereta, si no se hiciesen a costa de la sangre y la ruina de España, los desfiles de los requetés, las estultas arengas de Queipo, las invocaciones a la España unificada, cuando los facciosos sólo atienden a desmoronarla.

El atavismo de las guerras civiles sigue influyendo en las derechas españolas y es el único motor de su contumacia. Incapaces de planear un movimiento de tipo moderno, aún piensan que puede darse resultado la táctica de las partidas, que el carlismo mantuvo años enteros, a falta de ejércitos regulares. Uno de los generales que dirige actualmente la sublevación, disgustado con la detadura de Primo de Rivera, pretendía derribarla por este procedimiento. Les decía en cierta ocasión a un grupo de republicanos: «Tengo un hermano que es más bruto que yo (se consideraba obligado a señalar su modestia); nos echamos al monte, y no hay quien pueda con nosotros». De semejante mentalidad puede, pues, esperarse el mayor despropósito.

Porque, al caer de voluntarios, y debilitados los rebeldes por las deserciones de los soldados, se dedican a reclutar mercenarios por una soldada que al día siguiente han podido aburrir hasta ahora. También en la decadencia del carlismo, cuando las levas no daban ningún resultado práctico, se contrataban guerrilleros para luchar con el ejército liberal. Las partidas acabaron por disolverse o transformarse en cuadrillas de malhechores que asaltaban las diligencias o saqueaban los pueblos huérfanos.

Con ese enemigo tiene que combatir la República. No es extraño, por eso, que haya resultado toda aquella barbarie de las contiendas del siglo XIX, fustigando a personas indefensas, incluso mujeres y niños, atacando las ambulancias y los hospitales de los pueblos, disparando sobre los parlamentarios, quemando y desvalitando los pueblos por donde han pasado. La abiección del carlismo y el facismo da como resultado un sistema de brutalidades sin cuento, imagen exacta de la fisonomía cerial y perversa de la reacción española. La coreografía universal se sentirá espantada y oprimida ante los excesos de la sublevación, y si al principio la opinión exterior pudo encontrar divertidas las aprehensiones de Cabanellas, pronto apartará con horror los ojos de los horrendos excesos de los sublevados, que constituyen un ataque flagrante a la civilización.

Si a España pudiera juzgarse por el tono y los procedimientos del movimiento sedicioso, nuestro descuido sería absoluto. Afortunadamente, el mundo entero sabe que esa España residual y tradicionalista, generadora de desastres, está a punto de ser vencida. La rebelión de ahora es el último y desesperado esfuerzo para no perecer. La República fue desde el primer día la expresión de la verdadera España, aquella que fue formándose en el espíritu de las nuevas generaciones y logró cristalizar en nuevas formas políticas. Ahora el ejército del pueblo se dispone a liquidar definitivamente a los insurrectos del carlismo. El que contemple a los obreros armados para defender el Frente Popular y vea a todos los campesinos en armas para cortar el paso a los facciosos tendrá que reconocer que se trata de un pueblo consciente y libre que llevará adelante la victoria, y al salvarse a sí mismo salvará a la democracia.

También se han fugado Portela y Escalas

Se asegura que el señor Portela Valladares, acompañado de su esposa, y huyendo de Barcelona, ha llegado a Port-Vendres a bordo del conestorero francés «La Fortuna». Parece que el ex gobernador general de Cataluña señor Escalas viajó en el mismo barco.

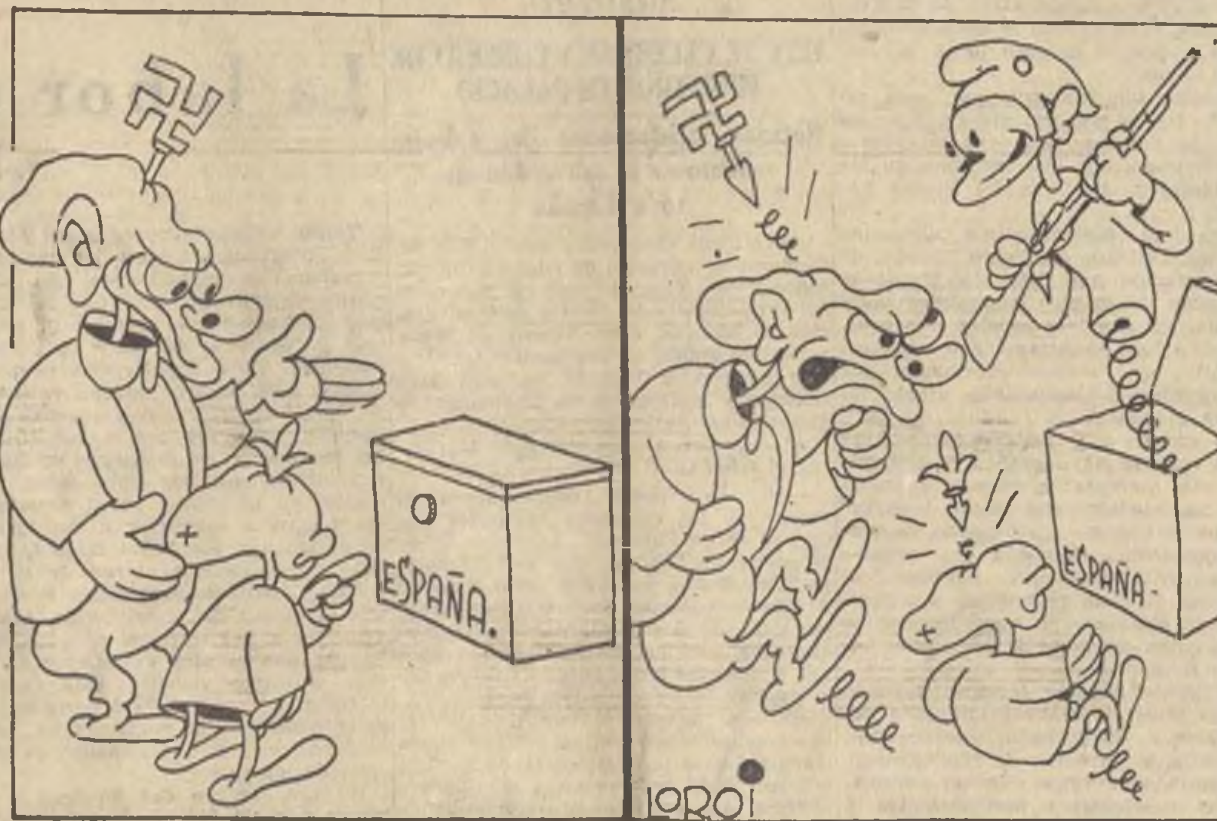
El señor Portela ha dicho que permanecerá oculto en Barcelona durante varios días, mientras alguien se encargue de arreglar todo lo necesario para su embarque a bordo del barco de guerra francés que lo ha llevado a Port-Vendres.

VISADO POR LA CENSURA

Se nos asegura—pero no lo creemos mientras no lo veamos—que Concha Espina de Serna, turiferaria lírica y retribuida del bienio negro y madre del libelista autor del infame «folleto verde», se ha incrustado como enfermera en un hospital de sangre de nuestros milicianos.

Damos, por si acaso, el alerta. Que cuiden todos—médicos, heridos, enfermeras, milicianos—de que la alba veste y el emblema de la Cruz Roja no sirvan de disfraz a gentes de esa ralea.

SORPRESA, por Loroí



UN INTERESANTISIMO JUICIO DEL «TIMES»

Una traición odiosa y estúpida y una iniciativa antipatriótica

Londres, 5.—El «Times», órgano más influyente de la opinión conservadora inglesa, cuyos editoriales son reflejo permanente del sentir de los medios gubernamentales de Londres, dice en su artículo de fondo de hoy, que enjuicia duramente la sublevación militar en España:

«La traición de los jefes militares no sólo ha sido odiosa, sino estúpida. Debían haber sabido que los soldados no estaban con ellos. Debían haber comprendido que la época de los pronunciamientos ha pasado. La elección del protectorado español en Marruecos como cuna de la sublevación ha disgustado a todos los patriotas. Ramos Oliveira.»

Muchas precauciones y un teniente preso ¿Qué tramaba Alcalá Zamora en vísperas de marchar a Noruega?

Por conducto que nos merece entero crédito podemos asegurar lo siguiente:

En el domicilio del ex presidente Alcalá Zamora se notaba días antes del movimiento criminal una gran actividad. Numerosas visitas, numerosas conferencias y el servicio doméstico preparando a toda prisa y sin ninguna justificación posible un equipaje extraordinario.

Quizá, por imprudencia de un reportero político, cierta noche se advirtiera en los alrededores de la casa de la calle de Francisco Giner un gran lujo de precauciones. El reportero, exponiéndolo todo, se acercó al jefe de la fuerza y le preguntó:

—Pero, ¿esto qué es?
—¿Y a usted qué le importa?—le contestó desabridamente el jefe.

El periodista supo después que durante aquella tarde numerosas personalidades de derecha se habían entrevistado con el ex presidente de la República. Al día siguiente fué detenido un teniente del Ejército apellidado Gayo.

Como el asunto tiene extraordinario interés prometemos a nuestros lectores una amplia información de la huida del señor Alcalá Zamora.

HEROES EN CALZONCILLOS

LA CAPTURA DE DON MELQUIADES

Anteanoche fué detenido en el domicilio de una hija suya don Melquiades Alvarez. Ha sido enviado a la Cárcel Modelo. Se hallaba escondido debajo de la cama.

Como Fernández Ladreda, el valiente militar vaticano, como todos los reformistas ovetenses durante la revolución octubrista, don Melquiades aguardaba debajo de la cama el resultado de la guerra civil, que su verbo de histeria antediluviana ha contribuido a desencadenar. ¿Creía que cuando Mola entrase en Madrid, con los beninriagueles en vanguardia, le sacaría de debajo de la cama para ofrecerle el cargo de dictador de la justicia?

Lo indudable es que don Melquiades es un insurrecto sin gallardía. No se ha atrevido, como Valtellano, a incorporarse a la facción, pero tampoco ha hecho acto de acatamiento al Poder legítimo, porque estaba confundido con el facismo, a cuyo cubecilla patrocinaba como abogado, aunque no desinteresadamente. Don Melquiades, el abogado redactor del contrato de la Telefónica, es un logrero del bufete, que cobra a peso de oro cada gerundio.

Cabanellas pertenecía al tradicionalismo

En el registro practicado por la Policía, acompañada de Milicias, en el local, ya incautado, de la calle del Marqués de Cubas, donde tuvo su Centro el partido tradicionalista, se encontró un fichero, en el que figuraba el faccioso ex general Cabanellas.

Una columna que trataba de ayudar al ex coronel Aranda ha sido deshecha por los mineros

Los rebeldes de Córdoba y Oviedo, en situación angustiosa

La rendición de Córdoba, bombardeada continuamente por la Artillería de las fuerzas leales y por nuestra Aviación, se considera inminente. Todos los esfuerzos realizados por los facciosos para romper las líneas leales han resultado infructuosos y sus ataques han sido rechazados después de sufrir un duro castigo, abandonando material y armamento de toda clase.

En Asturias, la columna del teniente coronel Senane, que acudía en socorro del coronel Aranda, encerrado en Oviedo, ha sido completamente destruida, resultando gravemente herido el jefe faccioso. Los restos de la columna son perseguidos por los mineros. Con el fracaso de este último y desesperado intento de socorro a los rebeldes de Oviedo se espera la rendición de esta plaza, cuya situación es insostenible frente a los ataques de las fuerzas leales.

GALERIA DE TRAIADORES

ANIDO, EL MONSTRUO

Setenta y dos años tiene ya Martínez Anido. Setenta y dos años de vida crapulosa, de inhumanas crueldades y de fabulosas cobardías. Como Martínez Anido nacen en el mundo un par de monstruos cada siglo. Se le puede equiparar a Juan Vicente Gómez, el tirano de Venezuela, o a nuestro conde de España, Cipriano Castro, el trágico «mono de los Andes», se le parecía por la rigidez simiesca, pero le era inferior en la capacidad diabólica para maquinizar suplicios e idear conspiraciones ilusorias.

En la sanguinaria comandita que él y Arlegui formaban, Anido era el más sañudo y el más perverso. El más rapaz también. Arlegui, envenenado por la tragicomedia del cornudo a sabiendas, era un pobre enfermo, dominado por su pasión morbosa. Anido obraba en frío, por afán de dominio y por codicia. Al inventar, en Barcelona, la «ley de fugas» y fundar y mover a los Sindicatos libres, no perseguía sólo un móvil de venganza: buscaba también el modo de dejar exangües los fondos acarreados al Gobierno civil por la vigilancia de la prostitución y la tolerancia del juego.

De Arlegui había hecho su instrumento. Conocía la manera de excitarle y disponerse a atrocidades canibalescas. Pero los fusilamientos en la calle, cuando los sindicalistas salían de la cárcel con su hatillo al brazo, los planeaba él; él elegía ejecutores y lugares de ejecución; él seleccionaba y pagaba a los confidentes; él señalaba cuándo y en qué forma se había de arrancar una declaración a un herido; él fijaba, con Ramón Sales, el precio de cada asesinato y el salario de asesinos y cómplices. Arlegui carecía de inventiva. Anido lo disparaba desde su despacho y se encerraba en una habitación con una mecanógrafa o con la mujer o la coima de un pistolero de los «libres».

Romo de intelecto, «especiman» genuino del soldado iletrado e impermeable a la razón, Anido tenía—y quizá tiene aún—una imaginación tan aberrada como la del marqués del Sade y una habilidad para inventar complots que aventajaba a la del Louis Andrieux, el famoso prefecto de París, que confirió categoría de ciencia a la provocación política. Físicamente, Anido tiene la fisonomía y la planta de un general loto prusiano. «a facies, cuadrada y abotagada; la panza, insolente; brazos y piernas, cortos. Se estuca el rostro como una damisela, se tiene el bigote ralo de japonés, se comprime el vientre con un corsé, como Goichea.

Y es miedoso como un lepórido. Cuando no tiene puesto de autoridad, no halla espelunca lo bastante intrínseca para cobijarse. Inmediatamente de perder el virreinato de Barcelona, Martínez Anido huyó de la Península, vestido de payés y escondido en un tren de mercancías, entre un vagón cargado de remolacha y otro de estiércol, y se refugió en la isla gallega de la Toraya, acogido a la hospitalidad inmerecida de un honesto democrata.

Reapareció años después en la Comandancia general de Melilla, y llevó allí también la «ley de fugas», una



de cuyas víctimas fue Dris-Ben-Said, moro leal y culto, que aceptaba la colonización civilizadora y se erguía contra la tiranía feroz y codiciosa. Desde Marruecos, y en contacto con Primo y con Sanjurjo, preparaba Anido el golpe de Estado impunito a beneficio del Borbón.

El 13 de septiembre de 1923 Anido estaba en San Sebastián como adelantado de los sediciosos. Mientras se celebraba un sarao en el palacio de Miramar, donde el carlista Prudera besó por primera vez la mano de doña Victoria, Alba, con el rostro verde y la barbiucla espeluznada, lea con voz temblorosa el manifiesto en que Primo de Rivera le llamaba degenerado, y premeditaba su huida a Francia, repitiendo, sin cuidado de que le oyera la servidumbre: «Ess canalla de Anido me va a matar».

No le mató. Fué él quien, por pusilanimidad incurable, se suicidó civilmente al ligarse por voz viciada con March para poder vivir en el hotel Claridge, y al re oncliarle con el bisnieto de Fernando VII.

Martínez Anido ascendió a ministro de la Gobernación y a vicepresidente del Consejo, y pudo extender su inventiva de provocador a todo el ámbito nacional, con hechos tan criminales como la encerrona de Vera del Bidasoa—tramada por agentes suyos—y realizada por Arlegui, otra vez subalterno del ex virrey de Barcelona. Por Arlegui, que murió obsesionado por el odio a Anido y roído por los remordimientos y el temor a una venganza. «Ahora—decía a voz en cuello Arlegui—yo soy el verdugo y el otro es un bendito. A mí me aborrecen y a él le ponen en caducidad. Y él era el que mandaba. A mí me decía: «Dele usted otra vuelta al tornillo», y yo se la daba. «Otra más», y yo le obedecía.»

El mismo día en que cayó la Dictadura, Anido traspuso la frontera francesa y se instaló en Toulouse, guardado por veinte cancheros del Sindicato Libre. Y ya no ha vuelto. La paga se la cobran y se la llevan en automóvil. Las sesenta mil pesetas de atrasos que mandó entregarle el Tribunal Supremo las recibió por el mismo conducto.

Ya no ha vuelto. Ni volverá. Tierra extranjera cubrirá el cadáver de esta criatura teratológica, que tanto sangre española ha vertido y hubiera seguido derramando si la subversión pretoriana, que había contado con la cooperación de su crueldad senil, llega a triunfar.



Los hombres animosos de Arenas de San Pedro, que con tan bravo heroísmo han defendido su pueblo. (Foto Benítez Casaux.)

Al huir de Balsain, los fascistas vengán su derrota acribillando a tiros un retrato de Pablo Iglesias



El destacado miembro de la heroica brigada motorizada, teniente Enrique Puente, ascendido, por su meritoria labor, a comandante.

El valiente soldado cogió la estrella para entregársela a su brigada para que aquella decida el destino que ha de darse al galardón, ya que Puente cree que la distinción la merece la colectividad.

(Foto Benítez Casaux.)

Las guardias del fascismo

Empieza el saneamiento en la del Instituto de Previsión

Constituido el Comité del Frente Popular del Instituto Nacional de Previsión el día 2 del actual, se hace pública la siguiente relación de los acusados adoptados hasta la fecha:

Primero. Cese de don Severino Aznar como asesor social del Instituto Nacional de Previsión, en virtud de la separación de la cartera que desempeñaba, por disposición del Ministerio de Instrucción Pública.

Segundo. Separación de todos los cargos honoríficos existentes en el Instituto Nacional de Previsión.

Tercero. Jubilación de los subdirectores don Alvaro Nájuez y don Ramón Cavanha y Sanz.

Cuarto. Separación de don José Ayala Surribas de todos los cargos y empleos que tuvo en el Instituto Nacional de Previsión, por pérdida de los derechos inherentes a los mismos.

Quinto. Separación de los funcionarios Rafael Aznar y Francisco Baquero, con pérdida de la totalidad de sus derechos activos y pasivos, quedando éstos últimos a beneficio de la Mutualidad de la Previsión.

Sexto. Que cause baja el funcionario fallecido Jaime Aznar, con pérdida de sus derechos pasivos, quedando éstos a beneficio de la Mutualidad de la Previsión.

Séptimo. Cese del funcionario Emilio Riu, por no haberse presentado una vez dada la orden de reanudar el trabajo.

Octavo. Separación de su cargo del funcionario Manuel García Herrero, por su declaración ante el Comité de ser simpatizante con el fascismo.

Noveno. Propuesta al Ministerio de Trabajo de la reforma de los estatutos del Instituto Nacional de Previsión, para una inmediata modificación de su Consejo de Patronato.

Madrid, 5 de agosto de 1936.

El jefe fascista de Hellín, muerto

Hellín, 5.—Hoy se tuvo noticia de que el jefe de Falange Española de esta localidad, el abogado Antonio Falcón y Falcón, se había refugiado en una finca de su propiedad conocida con el nombre de «Cañada Mocarra». Un grupo de milicianos procedieron a la detención del mencionado fascista, y como hiciera resistencia, dispararon contra él, quedando muerto.

N. de la R.—Este sujeto, uno de tantos señoritos indolentes y holgazanes de los que constituían el fascio en aquella ciudad, en el que todo el elemento laborioso pertenecía a las izquierdas, residió en Madrid durante algún tiempo, figurando como pasante de Salazar. Al volver, el ondulado mamarrachito, del que fué secretario particular cuando presidió la Diputación Provincial.

Como su jefe, no sabía escribir; pero, como él, tenía un bajo espíritu reaccionario y cobarde, pues siendo el promotor de la revuelta de Hellín, en la que, después de enviar a las fuerzas leales un emisario con bandera blanca, se le recibió con descargas de ametralladora, trató huyendo y se escondió en su cubil de la Cañada. De allí lo han sacado las Milicias y le han hecho justicia.

La Alcaldía de Herencia enviará semanalmente un camión de vino para las fuerzas leales

Herencia, 5.—En la tarde, consignado al Ministerio de la Guerra, el primer camión que la Alcaldía de este pueblo enviará semanalmente, con destino a las fuerzas leales y milicianos que luchan por la causa de la libertad de España.

En La Granja, algunos "valientes" insurrectos golpean a los niños que saludan con el puño en alto

NOTAS DE UN COMBATIENTE

De Balsain llegan continuamente fugitivos. La vigilancia de los rebeldes es estrecha, pero el anhelo de libertad es superior al riesgo. En este mismo momento se presentan a nosotros dos señoras, a las que acompañan sus hijos y las respectivas domésticas. Salieron del pueblo ocupado por los rebeldes a las dos de la tarde. Son las nueve de la noche. Han estado caminando, perdidos por los pinares, siete horas interminables. Los pequeños de la comitiva, con una edad que oscila entre los tres y diez años, estuvieron a la altura de las circunstancias. Es decir, ni un lloro, ni una queja de cansancio. La proximidad de los facciosos hizo el milagro. Los niños engullen ahora, muy alegres, unas onzas de chocolate con pan tierno, que le proporcionaron los milicianos. Ellos fueron su guía al hallarlos en el monte.

Mientras cenar conversamos:

EN SU FURIA LOS FACCIOSOS LA EMPRENDE A TIROS CON UN RETRATO DE PABLO IGLESIAS

—No se puede usted dar idea de la serie de vicisitudes pasadas. Como todos los años, veraneábamos en Balsain. Allí, desde que lo ocuparon los insurrectos, la vida se hacía imposible. Lo que más les irritaba era que el mocoero se hubiese puesto al lado de los defensores de la República. Una mañana, forzando la puerta de entrada, penetraron en la Casa del Pueblo. A los pocos segundos oímos bastantes disparos. En un principio temimos por la vida de alguno que se hubiese refugiado en ella, pero no fué así. Los tiros los hacían sobre un gran retrato del glorioso «abuelo». Luego sacaron todos los muebles, prendiéndolos fuego. El auto de fe lo sazonaban con vitores al fascio e injurias a personalidades de izquierda.

Por medio de edictos y de un improvisadoregonero, cominaron a los vecinos jóvenes a presentarse en su cuartel general en el más breve plazo, bajo la amenaza de severísimas penas si no lo hacían. Pero tales propósitos no dieron resultado alguno. La furia se desbordó desahogándose sobre aquellas familias cuyos varones estaban en nuestras filas. Les servían de asesores los reaccionarios del lugar. A los niños que se encontraban a su paso les solían preguntar la clase de salud que conocían. Y al levantar el puño las criaturas la emprendían a golpes con ellas.

EL MAYOR DESEO DE LOS FACCIOSOS ERA DAR LA SENSACION DE NORMALIDAD

Para buscar la sensación de que en Balsain se hacía la vida con toda normalidad, una mañana la potente sirena de la fábrica de aserrar madera hizo su llamada al trabajo. En vano, a la lista no acudió nadie.

Los rebeldes aumentaron las amenazas e hicieron una rápida requisita de productos alimenticios. Querían darnos por hambre. Uno de nuestros hijos cayó enfermo. Ni suplicas, ni lágrimas dieron resultado. Las medicinas no salieron de su poder. A una pobre vieja que pedía harina la contestaban furtivamente que ya la harían con el pueblo.

COMO FORTIFICARON LOS REBELDES EL CEMENTERIO DE BALSAIN

Mientras tanto, comenzaron a fortificarse. Ellos, tan apegados a la tradición y respetuosos con las normas cristianas, se establecieron en el cementerio. En las proximidades de las tumbas cavaron unos atrincheros, Pistola en mano obligaron a ayudarlos a unos cuantos ancianos. Cuando algún avión del Gobierno volaba sobre Balsain los heroicos defensores del orden se arrojaban al suelo.

Ante las mujeres y viejos, con objeto de intimidarles, hacían el panegírico de las numerosas baterías que afirmaban tener.

El relevo de sus escasos efectivos suelen llevarlo a cabo todas las mañanas, en dos o tres camiones. Su uniforme es el mono azul. Se cubren con casco de acero y en las solapas abundan las medallas, escarapulas y otros aditamentos del miedo.

LAS FECHORIAS DE LOS FACCIOSOS EN LA GRANJA

En La Granja las ferocidades están a la orden del día. Tienen prisioneros a los jóvenes de la localidad, a los que obligan a hacer la instrucción. A varios de ellos, que intentaron escapar, los fusilaron para que sirviese de ejemplo. Han prometido que cuando avancen las fuerzas de la Libertad pondrán de parapeto a los más significados elementos del campo republicano.

Como el pequeño empujón, decidimos escapar—nos siguen diciendo las fugitivas—. De tres en tres, después de haber designado un lugar solitario para reunirnos, se emprendió la marcha. Elegimos el momento en que los revoltosos hacían un grotesco desfile por el centro de Balsain.

Turnándonos en el transporte de los pequeños, por atajos, cañadas y vericuetos, que hacían terrible el caminar, llegamos a las líneas republicanas.

ALGUNOS CHALETS DE LA SIERRA, REFUGIO DE FACCIOSOS

En algunos chalets y villas de la Sierra y en los sanatorios andaban emboscados muchos fascistas y enemigos del régimen. Veranean en plena zona de guerra, con sus alternativas de peligro, con merma de comodidades, hacían harto sospechosa su estancia en esos lugares. Así lo entendió el mando, y la limpia se hizo con toda minuciosidad. Ya están en la Cárcel Modelo, y cuando se liquide este intento criminal se les buscará trabajo adecuado.

Es curioso que en la mayoría de las mansiones señoriales de estos parajes se hayan encontrado magníficos y completos planos de la Sierra. Sus dueños lo justificaban siempre a título de adorno inofensivo. Además de tales menudencias, aparecieron también excelentes aparatos de óptica. Los enemigos de la República habían distribuido bien sus colaboradores. Pero los leales vigilan y no se dejan engañar por sus tretas.

LOS "ENFERMOS" DE UN LUJOSO SANATORIO

En una de nuestras incursiones hemos llegado hasta un soberbio sanatorio de Guadarrama. En él se enmarcaba la tuberculosis de lujo. A los enfermos se les cobra de siete a diez duros diarios. Ninguno de los recibidos sufre la enfermedad a consecuencia del esfuerzo físico o intelectual que supone la dura lucha por la vida. Son privilegiados de la Fortuna. En el sanatorio no falta un detalle.

En la lista de los que allí se refugiaron se encontraban dos representantes de la nefasta y ya extinguida grandeza: el ex marqués de Urquijo y el de Peñafiel. El primero, testamento de la Compañía de Jesús, tiembla, azorado, cuando nos ve. La correcta actitud de los milicianos le inquieta. Pero perdiendo se aprende, y, sin duda, de la observación había sacado la consecuencia de que el proletariado también tiene sus virtudes; el instinto de una recia sensibilidad, y, sobre todo ello, una generosidad sin límites.

QUEREMOS 10.000 PESETAS PARA LOS HOSPITALES DE SANGRE

El prócer menudito, con su corbata verde, sus ojos brillantes, acostumbrados a aporrear cifras, preguntó, trémulo, qué es lo que desean los guerrilleros republicanos. Y un jefe de ellos le aclaró: «Usted, que es poderoso, sabe que hay unos hospitales de sangre que necesitan del esfuerzo de todos los buenos patriotas. Contribuya a estos propósitos con su óbolo.»

El ex marqués, con sonrisa forzada, hace un gesto afirmativo. Medita un instante, y acostumbrado al regateo—él que engrosaba espléndidamente las subcripciones de «A. B. C.»—, se disculpa:

—Yo ya no tengo dinero. El Banco se lo he entregado... al Gobierno.

El jefe de las Milicias no cede: —Señor Urquijo: es necesario una aportación suya de 10.000 pesetas. No quiero decirle con esto que me las entregue a mí. Por los medios a su alcance haga llegar ese dinero al Gobierno. Encontrará las máximas facilidades. Y conste que la cifra es ridícula.

El ex marqués hace unos aspavientos cómicos: —No lo crea usted; no soy tan rico como supone. Tengo once hijos.

—Once hijos—añade el jefe de los guerrilleros—que ya es hora que se priven de algo.

El ex marqués pretesta que su señora está enferma y necesita de sus servicios. Acostumbrado a mandar, pide ahora, humilde, que se le permita retirarse.

OTRO ARISTOCRATA DE SEGUNDA CLASE, QUE A LOS TREINTA Y NUEVE AÑOS ES "HIJO DE FAMILIA"

El ex marqués de Peñafiel merece muy pocas líneas. Biografía sin relieve alguno. Tiene treinta y nueve años y parece un viejo de sesenta. Por propia declaración, sabemos que tiene por profesión la de ser a esa edad hijo de familia. Que no ha trabajado, pues, nunca y que dispuso inútilmente su vida en alegre orgía. Sobre la mesita de noche, dos detalles que son su mejor semblanza: un devocionario del padre Vilarino y la colección repugnante de postales pornográficas adquiridas en París.

Pero de tanta escoria nos consuela la esperanza de que pronto estos lugares estarán en posesión de nuestros hermanos de lucha que lo necesitan.

Juan de GREDOS

Puerto de Navacerrada y agosto.

Para rendir a Mallorca bastará una Milicia valenciana

Valencia, 5.—Para rendir a Palma de Mallorca se había convenido en principio que saliera una columna de Barcelona y otra de Valencia; pero, en vista de que los informes que se tienen de la mencionada isla acreditan que no es necesario el esfuerzo de ambas columnas, las Milicias valencianas han resuelto realizar ellas solas esta operación, que se llevará a cabo inmediatamente.

RECTIFICAMOS Y AÑADIMOS...

Rodríguez Piñero debe ser desalojado del presupuesto

Hemos recibido una carta, larga y quejumbrosa, de don Santiago Rodríguez Piñero, jefe—todavía—de la Asesoría jurídica de la Marina mercante. La epístola, más que rectificarnos, pretende conmovernos. Todo lo que en ella se dice confirma cuanto ayer asegurábamos: que Rodríguez Piñero, en la Comisión parlamentaria de Responsabilidades, defendió el punto de vista favorable al judío March; que fué uno de los que con peor fe desfiguraron calumniosamente los trágicos sucesos de Casas Viejas, para dañar al Gobierno republicano-socialista; que en octubre de 1934, cuando se asesinaba a republicanos y proletarios, hizo de sicario espontáneo ante el micrófono de Gobernación...

Nada de esto niega Rodríguez Piñero. Pero quiere disculparlo, confesándose arrebolado de todas esas traiciones, algunas de ellas interesadas, a la República.

Arrepentimiento tardío, nada convincente y que tendría que extenderse a otras cuestiones, en las que Rodríguez Piñero demostró su entraña reaccionaria. Por ejemplo, su petición en las Cortes de que se restableciera la pena de muerte contra los obreros, no contra los generales facciosos.

No tenemos, pues, nada que rectificar y si bastante que añadir a lo que escribimos, y que puede condensarse en estas palabras: Rodríguez Piñero, más novicio para la República que los fascistas confesos, no puede ni debe seguir detentando un puesto oficial, que le dieron, en pago a su actuación antirrepublicana, ferroviaria y cedista.

AYER FUE ENTERRADO EL SUBOFICIAL PERRUCA

Era la última víctima de la feroz represión de Octubre

Ayer se verificó el entierro del heroico suboficial Perruca, muerto el día anterior. Murió, de hecho, asesinado por el fascismo; pero no ahora ni en los frentes de la Sierra. Vicente Perruca es la última víctima de la represión de octubre de 1934.

Durante esa represión se le detuvo y procesó. Estaba ya enfermo, y los malos tratos que le dieron agravaron considerablemente su mal. Fiel y deliberadamente se le privó durante algún tiempo de asistencia facultativa, se le negaron o regatearon medicamentos indispensables. Se hizo con él, en suma, algo más inhumano y feroz que fusilarlo: se le mató lentamente. Incluso su familia, carente del sueldo de Perruca, hubiera perecido de inanición si los camaradas del suboficial enfermo no la hubieran socorrido en su miserable situación.

Los sicarios de la Ceda y del terrorismo se mostraron, en éste y en otros casos igualmente odiosos, dignos discípulos del general Arlegui, que arrancaba por sus propias manos las vendas de los sindicalistas heridos y les pinchaba con su espada.

Tres de una luz y horrenda agonía, Perruca terminó ya su martirio. Era un buen democrata y un socialista fervoroso. Merece que su memoria sea honrada y que sus familiares alcancen la compensación a que tienen derecho.

Al entierro asistieron representantes de todas las organizaciones del Frente Popular y de elementos armados y Milicias.

Sin descanso ni tregua, con afán y entusiasmo, se trabaja y se instruye ca-



La aviación leal bombardeando a la columna enemiga en el camino de Villacastin.

Las Milicias aragonesas se apresan a librar a su tierra del vandalismo fascista que la ensangrienta

Relato del secretario municipal de Maluendos, cuya mujer fué asesinada en Calatayud

Uno de los contingentes de fuerzas populares que marchan al frente de combate del Este se nutre principalmente de milicianos alistados en el cuartel situado en un convento de la calle del Príncipe de Vergara.

Allí están instaladas parte de las Milicias ferroviarias, y el primer batallón de voluntarios aragoneses que, desechos de partir hacia el campo enemigo,

te batallón, que en el día de ayer contaba con doscientos inscriptos, divididos en cuatro secciones y al mando de técnicos de las actividades bélicas. Estas secciones están integradas por elementos pertenecientes a todas las clases trabajadoras. Imperan los obreros, habiendo muchos abogados, médicos, maestros, escritores y toreros, entre éstos el joven y simpático Ballesteros, al que se ha unido su esposa, Esther, y una hermana de ésta, todos animados del mismo deseo, de idéntico anhelo: liberar a los suyos del yugo opresor del viejo tirador Cabanellas, autor de fusilamientos en masa en la escalinata de la Diputación provincial y en el paseo de Pamplona de aquella capital.

En estos lugares, principalmente—nos refieren testigos presenciales de tan repugnantes asesinatos—, hubo de utilizarse varios camiones preparados con cal para retirar los cadáveres.

Uno de los bravos aragoneses con quien hemos conversado y nos ha dado detalles de los horrores del fascismo, es el secretario municipal de Maluendos.

Nuestro comunicante nos ha referido su trágica odisea. A pesar de haber perdido a su mujer, asesinada por los sediciosos, no ha vacilado un solo momento en alistarse en el primer batallón de las Milicias aragonesas, codicioso por marchar al frente de batalla, como todos cuantos le integran, a vengar la sangre que tan generosa y noblemente, unas veces, inocentemente otras, han hecho los traidores derramar al pueblo español para poner una barrera infranqueable al fascismo militarista.

Y uno de estos vengadores de la República y de la libertad ha de ser el citado secretario, Mariano Tormos—éste es su nombre—, aragonés de temple, que no ha perdido la serenidad, pese a la enorme tragedia familiar sufrida. A su mujer, Felisa Palma, que fué hecha prisionera por los facciosos, al comprobar la ausencia del marido, se la trasladó a Calatayud, donde cayó fusilada el día 22 del pasado julio. La víctima, mujer resuelta e inteligente, estaba afiliada al partido de Izquierda Republicana.

(Foto Sisito.)

En pos de la liberación de Zaragoza, se preparan y adiestran afanosamente en el manejo de las armas, bajo una disciplina, si no severa, si seria y comprensiva.

Militantes de todos los matices han acudido al primer llamamiento hecho por el diputado socialista Castillo y otros valerosos aragoneses, no encuadrados algunos en ninguna disciplina política, que no han querido permanecer inactivos en las horas gravísimas que está atravesando nuestra patria, ante el criminal intento fascista, apoyado por unos generales indignos y la gama canallesca de políticos traidores al servicio de la Banca y el Vaticano.

Sin descanso ni tregua, con afán y entusiasmo, se trabaja y se instruye ca-

El cabecilla fascista de Calatayud—cuartel general de aquella zona y lugar siniestro donde son ejecutados infinidad de elementos del Frente Popular—es un veterinario llamado Pedro Díaz, hombre de costumbres perversas, abyecto y degenerado, que ejerce gran influencia sobre el Comité militar que allí actúa.

Muchas más atrocidades de los facciosos nos ha referido Mariano Tormos. Tantas crueldades han cometido, que el vecindario huye, desahogado, a refugiarse en las montañas en número considerable, abandonando sus hogares y censeras.

Este es el rastro del vandalismo en aquella comarca. Los hombres que han padecido esta acción criminal de los facciosos en esta región del suroeste aragonés se cuentan por millares.

Los señores Prieto, Casares y Barcia conferencian

VISITAS AL JEFE DEL GOBIERNO

En el ministerio de Marina estuvieron reunidos ayer mañana los señores Prieto, Casares Quiroga y Barcia. Recibieron numerosas visitas.

El presidente del Consejo pasó la mañana de ayer en el ministerio de la Guerra, donde despachó con los jefes del departamento. Después recibió numerosos visitantes, entre los que figuran las de los señores Lecana, subdirector de «La Libertad»; presidente de la Internacional Socialista, y una hermana del coronel Puig, que como se sabe, murió gloriosamente hace días en el frente del Guadarrama.

También le visitaron el coronel Muga y el ministro de Hacienda.



LAS MILICIAS ARAGONESAS.—Una de las secciones en la cual figura (1) Florentino Ballesteros.

(Foto Sisito.)

Pérez Farrás derrota a una columna rebelde cerca de Zaragoza, apoderándose de 1.600 soldados

En Cariñena, una segunda columna, con casi 2.000 soldados, se pasa íntegra a las fuerzas leales

Pierde además el enemigo, en diversas operaciones, 20 cañones, 33 ametralladoras, 300 fusiles y gran cantidad de municiones y otro material de guerra

Barcelona, 5.—Esta mañana salió de esta capital, con dirección a los lugares ocupados por las columnas cañaneras que cercan la ciudad de Huesca, el aviador Sandino, acompañado por el señor Valls. Llegó hasta las cercanías de Sástago, que es uno de los pueblos ocupados por las fuerzas gubernamentales, a bordo del avión de Pérez Farrás y en cuya columna figura el conocido anarquista Durruti.

El pueblo de Sástago posee una central eléctrica que facilita fluido a Zaragoza, y por esta circunstancia debía de ser muy codiciado por los rebeldes acudidos por Cabanellas. Este dispuso que, para ocupar Sástago nuevamente, teniendo en cuenta que es un punto vital para sus necesidades, dada la angustiosa situación en que se halla Zaragoza, partirían para el mencionado pueblo dos columnas, una de las cuales hizo el recorrido por el pueblo de Quinto.

SE RINDEN MIL SEISCIENTOS SOLDADOS

Al divisar a las fuerzas rebeldes, Pérez Farrás dispuso que la columna a sus órdenes se desplegara en dos alas, consiguiendo apresar a las fuerzas enemigas, compuestas por 2.300 hombres. A los primeros disparos de ametralladora, casi la totalidad de los soldados se rindió, pasando a engrosar las filas leales 1.600 individuos de tropa.

El combate con estos fuerzas duró muy poco tiempo, ya que los rebeldes fueron cogidos entre cañones y veinte ametralladoras.

Los soldados prisioneros han declarado que la situación de las fuerzas que defendían Zaragoza es tan deprimente y desalentadora, que ellos están dispuestos a ir en vanguardia con la columna que se proponga rendir a Cabanellas, pues están seguros de que les bastará entrar desarmados en la ciudad y persuadirlos de que no deben apoyar al general traidor.

EL COMANDANTE PIERDE EL AUTOMÓVIL

La otra columna tomó el camino de Pina de Ebro, y entre este pueblo y el de Sástago se encontró con la vanguardia de los leales, librándose un combate que terminó con una aplastante victoria de nuestra parte. Los soldados que venían con los rebeldes arrojaban los fusiles para huir más desembarazadamente.

Terminada la lucha, quedaron en nuestro poder treinta caballos, veinte mulos, tres cocinas de campaña, trescientos fusiles, un carro-cuba, veinticinco cajas de municiones y un automóvil, que fue ocupado por el comandante que dirigía la operación.

Las bajas sufridas por la columna enemiga son: un comandante, un capitán, un alférez y 45 soldados muertos, y muchos heridos. Además, se hicieron 70 prisioneros.

CONFIRMACIÓN DE LA DERROTA

Poco después de las diez de la noche se recibió ayer en el ministerio de la Guerra la confirmación oficial de estas noticias, dando cuenta de la aplastante derrota sufrida por los facciosos que acudían al ex general lerrouxista.

CERCA DE DOS MIL SOLDADOS SE ENTREGAN EN CARIÑENA

Barcelona, 5.—Las noticias que llegan a esta ciudad son altamente favorables para las fuerzas y Milicias populares que marchan hacia Zaragoza. Hoy, a la una de la tarde, el consejero de Defensa del Gobierno de la Generalidad, señor Díaz Sandino, informó desde el campo de Cariñena al presidente de la Generalidad, señor Companys, que había estado en poder de las fuerzas leales toda una columna enemiga, compuesta por cerca de dos mil hombres. Esta columna, dijo el señor Díaz Sandino, se ha pasado a nuestras filas, y los soldados se comprometen a marchar en la vanguardia hacia Zaragoza. Han dicho que en la capital aragonesa habían sido engañados los soldados, y que cuando ellos puedan entrar y ponerse en contacto con los mismos desaharán este engaño.

Es enorme el entusiasmo que reina en las filas de fuerzas y Milicias populares.

DOCE HORAS DE LUCHA

Los resultados de las operaciones que hoy han tenido lugar marcan un cambio favorable para la situación, después de la encarnizada lucha que se registró ayer, durante doce horas consecutivas, iniciada a las nueve de la mañana.

En las inmediaciones de Sástago, los milicianos se vieron en necesidad de batirse, con arrojo y denuedo, contra los facciosos, que tres veces intentaron conquistar la plaza, siendo rechazados. Las Milicias dieron pruebas abundantes en esta encarnada lucha de una alta disciplina, una movilidad extraordinaria y un valor poco frecuente.

Al atardecer, los facciosos se vieron precisados a retirarse, abandonando definitivamente el intento de ocupar Sástago, y replegándose desordenadamente. Dejaron en el campo bastantes muertos y heridos y gran cantidad de material de guerra. Los milicianos persiguieron el avance, ocupando y fortificando las posiciones desde las cuales había intentado inútilmente el enemigo apoderarse de Sástago.

CAE UNA AVIONETA

Ante la inutilidad y el sacrificio de

las fuerzas facciosas, y en vano empeño para rechazar a las Milicias populares, aparecieron en las inmediaciones de Sástago, procedentes, sin duda, de Zaragoza, cuatro aviones. Después de algunas operaciones, dejaron caer varias bombas en las posiciones ocupadas por las fuerzas leales. Instantes más tarde apareció un aparato de la Aviación republicana, que se hallaba, ya en vuelo de retirada hacia su base, que emprendió la persecución de las avionetas facciosas. Durante unos minutos de intensa emoción, se registró un violento y audaz ataque, acometiendo el avión leal a las unidades rebeldes.

Logró dar caza, como resultado de arriesgadas evoluciones para no verse envuelto, a una de ellas, que muy pronto cayó incendiada, ofreciendo un espectáculo impresionante. La avioneta y sus ocupantes quedaron totalmente destruidos por las llamas.

Posteriormente, nuestro avión continuó hacia la capital de Zaragoza, en cuya plaza de la Constitución el piloto observó fuerte contingente de fuerzas facciosas. Después de describir un ancho círculo, descendió a una altura de 200 metros e hizo funcionar la ametralladora sobre los facciosos, a los que causó muchas bajas.

LOS SOLDADOS ABANDONAN A LOS FACCIOSOS

El aviador republicano que llevó a cabo esta proeza pertenece a la tercera Escuadra de la base barcelonesa y se llama Ercandiano. En las luchas sostenidas en los alrededores de la ciudad los facciosos utilizan, según parece, por primera vez en las líneas de fuego fuer-

zas del ejército regular de la guarnición zaragozana. Han sido muchos los soldados que al entrar en fuego se han apresurado a desertar de las filas facciosas y se han pasado a las nuestras. Algunos de ellos al acercarse levantan el fusil en alto y decían: "No tiréis, camaradas, somos de los vuestros. ¡Viva la República!"

A consecuencia del intenso fuego, nuestras fuerzas sufrieron algunas bajas, entre ellas la de un comandante del Ejército incorporado al frente, procedente de la guarnición de Tarragona. También ha resultado gravemente herido el capitán Blanco, que ha sido trasladado a una clínica.

Confirmando esta información, el teniente coronel señor Díaz Sandino ha dicho que cuatro aviones facciosos habían llegado de la base de Andalucía, y aprovechando el tiempo tempestuoso, que no permitía mucha visibilidad, intentaron atacar las avanzadas de Zaragoza. El avión pilotado por el oficial señor Ercandiano entabló combate con ellos y logró derribar a uno.

EN HUESCA SE TOMAN 15 CAÑONES, 13 AMETRALLADORAS Y TRES CAMIONES

Se tiene noticia de que las fuerzas facciosas que ocupan Huesca se resolvieron ayer a hacer una temeraria salida, que tenía por objeto ocupar el pueblo de Sástago, en poder de los leales desde hace algunos días.

Las Milicias los han batido de una manera absoluta, poniéndolos en vergonzosa huida y obligándoles a abandonar 15 cañones del 7 y 15, 13 ametralladoras y tres camiones con municiones.

Los milicianos los han batido de una manera absoluta, poniéndolos en vergonzosa huida y obligándoles a abandonar 15 cañones del 7 y 15, 13 ametralladoras y tres camiones con municiones.

Los milicianos los han batido de una manera absoluta, poniéndolos en vergonzosa huida y obligándoles a abandonar 15 cañones del 7 y 15, 13 ametralladoras y tres camiones con municiones.

Los milicianos los han batido de una manera absoluta, poniéndolos en vergonzosa huida y obligándoles a abandonar 15 cañones del 7 y 15, 13 ametralladoras y tres camiones con municiones.

Los milicianos los han batido de una manera absoluta, poniéndolos en vergonzosa huida y obligándoles a abandonar 15 cañones del 7 y 15, 13 ametralladoras y tres camiones con municiones.

Los milicianos los han batido de una manera absoluta, poniéndolos en vergonzosa huida y obligándoles a abandonar 15 cañones del 7 y 15, 13 ametralladoras y tres camiones con municiones.

Los milicianos los han batido de una manera absoluta, poniéndolos en vergonzosa huida y obligándoles a abandonar 15 cañones del 7 y 15, 13 ametralladoras y tres camiones con municiones.

LOS REBELDES, ATENAZADOS

No bastan las armas; es necesario el ideal

Los últimos episodios de la lucha contra los rebeldes confirman esta realidad, que los más apasionados no podrán negar: que los sediciosos se encuentran totalmente inmovilizados, y que les fracasa toda salida, por mucho que la estudien y preparen.

Así les ha ocurrido en el frente de Zaragoza, en Oviado, en Córdoba y en las posiciones de Guadarrama. Como no dominan el territorio que ocupan, ni pueden responder de los soldados que mandan, resulta que no hay avance posible, porque todos se transforman en desastres. No hay plan estratégico que triunfe con el enemigo por delante y por detrás, y teniendo en cuenta en sus propias filas. Los facciosos están condenados a perecer en sus bases, atenazados por la presión de las fuerzas leales y del pueblo en armas, que no se somete, que arrostra las amenazas y los fusilamientos, y tiene, a las tres semanas de lucha, la misma vehemencia y el mismo ardor combativo.

Recuérdese que allí donde fueron posibles el engaño y la sorpresa, los sublevados fueron sometidos fácilmente. En Madrid, en Barcelona, en Valencia, en Albacete, en Almería, se les fué a buscar a sus madrigueras y la acción estuvo decidida, desde el primer momento, a favor de los leales. Sólo mediante arduos largo tiempo preparados se pudo contar con la cooperación de la tropa, que al encontrarse con las columnas republicanas, y fuera de la coacción de los jefes, se une a ellas entusiasmada.

¿Qué clase de empresa defienden esos generales, que suscitan el odio de las poblaciones donde actúan, la antipatía de los soldados y el desprecio de sus propios colaboradores? Ninguna guerra puede mantenerse sin la fe de los combatientes, y mucho menos con el equívoco y la mentira, sostenidos por la violencia. La verdad se abre paso incluso en medio de la guerra, y no hay pena de muerte que la sofoque y la oscurezca.

Podrán tener los oficiales rebeldes y algunos de los facciosos que les acompañan la idea de vencer y la confianza en sus propias convicciones, bien bastadas por cierto. Pero a la tropa no le sucede lo mismo. De ahí las deserciones, las huidas, los descalabros que se suceden tan pronto los sublevados salen de sus cuarteles.

Ningún gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un marinero fugado de Palma de Mallorca llega a Barcelona

Barcelona, 5.—Llegó una gasolinera afecta a la Delegación Marítima de Palma de Mallorca, de la que desembarcó un marinero y un hijo suyo de dieciocho años de edad, quienes se presentaron a las autoridades de Marina, diciendo el primero que era el patrono de la embarcación y había conseguido evadirse de la isla el pasado lunes, a las nueve y media de la noche, y había llegado a Barcelona después de varias horas de navegación a vela, pues, según cuando la embarcación tiene un motor, carecían de gasolina.

Agregó que la tripulación estaba compuesta por dos mecánicos y dos marineros. Ante la anomalía con que se vivía en Palma, propuso a los tripulantes la evasión; pero los mecánicos no se atrevieron a realizar el viaje, temerosos de ser descubiertos; entonces él decidió realizarlo en compañía de su hijo.

Ha manifestado también que en Palma sólo residen los militares sublevados y las fuerzas facciosas, pues la población civil se ha ido a vivir al campo.—Fébus.

LOS REBELDES, ATENAZADOS

No bastan las armas; es necesario el ideal

Los últimos episodios de la lucha contra los rebeldes confirman esta realidad, que los más apasionados no podrán negar: que los sediciosos se encuentran totalmente inmovilizados, y que les fracasa toda salida, por mucho que la estudien y preparen.

Así les ha ocurrido en el frente de Zaragoza, en Oviado, en Córdoba y en las posiciones de Guadarrama. Como no dominan el territorio que ocupan, ni pueden responder de los soldados que mandan, resulta que no hay avance posible, porque todos se transforman en desastres. No hay plan estratégico que triunfe con el enemigo por delante y por detrás, y teniendo en cuenta en sus propias filas. Los facciosos están condenados a perecer en sus bases, atenazados por la presión de las fuerzas leales y del pueblo en armas, que no se somete, que arrostra las amenazas y los fusilamientos, y tiene, a las tres semanas de lucha, la misma vehemencia y el mismo ardor combativo.

Recuérdese que allí donde fueron posibles el engaño y la sorpresa, los sublevados fueron sometidos fácilmente. En Madrid, en Barcelona, en Valencia, en Albacete, en Almería, se les fué a buscar a sus madrigueras y la acción estuvo decidida, desde el primer momento, a favor de los leales. Sólo mediante arduos largo tiempo preparados se pudo contar con la cooperación de la tropa, que al encontrarse con las columnas republicanas, y fuera de la coacción de los jefes, se une a ellas entusiasmada.

¿Qué clase de empresa defienden esos generales, que suscitan el odio de las poblaciones donde actúan, la antipatía de los soldados y el desprecio de sus propios colaboradores? Ninguna guerra puede mantenerse sin la fe de los combatientes, y mucho menos con el equívoco y la mentira, sostenidos por la violencia. La verdad se abre paso incluso en medio de la guerra, y no hay pena de muerte que la sofoque y la oscurezca.

Podrán tener los oficiales rebeldes y algunos de los facciosos que les acompañan la idea de vencer y la confianza en sus propias convicciones, bien bastadas por cierto. Pero a la tropa no le sucede lo mismo. De ahí las deserciones, las huidas, los descalabros que se suceden tan pronto los sublevados salen de sus cuarteles.

Ningún gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.

Un gran general —y ninguno de los rebeldes lo es— puede triunfar definitivamente sobre territorios hostiles o con soldados de moral insuficiente. Hasta Napoleón fracasó cuando quiso proceder de ese modo. Los sediciosos, acostumbrados al espejismo de su poder, olvidaron las contingencias decisivas de una lucha contra el pueblo entero. No contaron con el material humano, que es el que hace la guerra y anima los instrumentos de combate.



JAEN.—En la carretera de Menjíbar, milicianos andaluces tirotean a un avión enemigo (Foto Sisito.)

LAS DESTITUCIONES DE FUNCIONARIOS MUNICIPALES

Parece ser que el alcalde no ha firmado determinadas cesantías. A ver si con las jubilaciones forzosas ocurre lo mismo

El juicio sumarísimo contra Fanjul y el ex coronel Gutiérrez

El aplazamiento de la vista de la causa contra el ex general faccioso Fanjul y el ex coronel Gutiérrez, no ha sido motivado porque el primero de los encausados pidiera la práctica de pruebas, a la cual, según se afirmó, se había accedido. Es que se está tramitando un incidente de previo y especial pronunciamiento, que ha de resolverse rápidamente.

Como el sumario está concluido, la Sala sexta del Supremo es seguro que ha de hacer en seguida el señalamiento para vista. Porque de otro modo, concediendo dilatorias a diestro y siniestro, se pasarían días y días, y el de la celebración del juicio se alargaría demasiado. Y, de consiguiente, la característica principal del procedimiento sumarísimo quedaría conculcada.

mente resuelto y que el servicio de tranvías seguiría prestandose con toda normalidad.

UN ALMACENISTA DE VINOS A DISPOSICIÓN DEL ALCALDE

Ayer, a primera hora de la tarde, fué detenido por una pareja de guardias municipales, a las órdenes de un inspector, un almacenista de vinos establecido en Pacífico, 87, por haberse negado a servir a la Intendencia militar 500 litros de vino, de los doscientos mil y pico que hace unos días declaró que tenía en depósito, y de los que sólo había servido unos cuantos valiosos para suministrar a las Milicias y fuerzas del Ejército.

Conducido a presencia del alcalde, trató de justificar su negativa a pretexto de no poseer envases; pero conminado por la autoridad municipal a cumplir su compromiso, bajo la amenaza de ser encarcelado, prometió que por todo el día se proporcionarían los botes necesarios y serviría lo que se le hiciera pedido.

REPARACIÓN DE ATARJEAS

En relación con la limpieza y reparación de atarjeas, se nos ruega la inserción de la siguiente nota:

«Se reciben en esta Jefatura catorce denuncias de limpieza y reparación de atarjeas, debiendo recordarse que siendo numerosas las denuncias que con pretexto de la huelga de la construcción no han sido abonados los derechos de la correspondiente licencia, es conveniente se hiciera saber por la Prensa que pueden los propietarios de las fincas a quienes las denuncias afectan cargar los necesarios trabajos a los maestros poteros matriculados, en cumplimiento de cuanto las Ordenanzas municipales fijan, evitándose con ello los perjuicios que pudieran alcanzarse por incumplimiento de lo ordenado por las correspondientes Tenencias de Alcaldía.»

UNA NOTA DE LA AGRUPACIÓN DE DEPENDIENTES MUNICIPALES

La Agrupación de Dependientes Municipales, afecta a la U. C. T., nos ruega la inserción de la siguiente nota, que viene a reforzar lo que ya dejamos expuesto acerca de la cesantías.

Dice así:

«Interesa hacer constar a esta Agrupación de Dependientes Municipales (U. C. T.) que no ha tenido intervención alguna en la relación de cesantías de funcionarios del Ayuntamiento de Madrid aparecidas en la Prensa.

No quiere ello decir que no sea partidaria de una extensa y enérgica labor depuradora, que ya ha solicitado de la minoría que les es afín, ya que sus deseos son que se sigan los precedentes establecidos por otras Corporaciones, para que de una vez se ventile la pugna con el enemigo de la República que ocupa los puestos burocráticos oficiales, dedicándose a atacarla en lugar de defenderla.»

LOS OBREROS TRANVIARIOS CONTROLAN LA EMPRESA MIXTA

Después de diversas reuniones celebradas en el despacho de la Alcaldía Presidencia, a las que asistieron los representantes de la Empresa y una representación de la Sociedad de Obreros Tranviarios, se convino, de acuerdo con los deseos de estos últimos, darles intervención en el Consejo Administrativo de la Empresa mixta de los tranvías, acordándose a la vez la destitución de varios jefes de la Compañía, conocidos como signíficos elementos enemigos del régimen republicano, en número de siete, entre ellos el director y el subdirector de la Empresa.

El alcalde ha dicho, refiriéndose a este problema, que había quedado total-



El comedor de milicianos instalado en el Seminario de Toledo atendido por el grupo de camareros y cocineros "La Fraternidad" (Foto Benítez Gaxaux.)

RADIO PRENSA

Agencia exclusiva de información de Prensa, directamente a 32 EMISORAS con publicidad intercalada

EDUARDO DATO, 9.—MADRID

BILIS
MAREOS
ESTRENIMIENTO
DESAPARECEN TOMANDO UNA TAZA DE LA MARAVILLOSA
Manzanilla Romana
REYES

LOS EFECTIVOS ACTUALES DE LA FAMOSA "COLUMNA MOLA", QUE IBA A TOMAR MADRID A SANGRE Y FUEGO, ASCIENDEN A 800 HOMBRES

Abandonados por los oficiales, hambrientos y faltos de pertrechos, los soldados a quienes la traición sacó de los cuarteles siguen pasándose a nuestras filas

Los clérigos montaraces de estampa carlista que alternan la pistola con el rosario

(Del enviado especial de la Agencia Febus, Marino Muñoz.)

Las primeras horas de la mañana han sido de una extraordinaria actividad por parte de la aviación y la artillería, que sin cesar han bombardeado las posiciones ocupadas por los facciosos, que se resisten a abandonar.

UN FUGITIVO DE LOS REBELDES SE PRESENTA EN NUESTRAS LINEAS

Se da la orden a la Infantería de que avance, y de pronto, en una de las avanzadillas que la forman guardias de Asalto, se oye una voz, que dice:

—¡Alto! ¿Quién va?

—Compañero, no tires, no tires. Soy un soldado que me he escapado de los rebeldes y vengo a unirme a vosotros.

El soldado, con los brazos en alto, avanza hacia los guardias, que, tirados en el suelo, permanecen con el fusil apoyado en el hombro, en actitud de disparar por si se trata de una emboscada. Al convencerse de que, efectivamente, quien a ellos se acerca es un infeliz militar, desarmado y con visibles muestras de cansancio y agotamiento, se acercan a él y le interrogan.

DANIEL LEON RUBIO, SOLDADO DE INFANTERÍA DEL REGIMIENTO DE SAN MARCIAL

—¿Quién eres?

—Un soldado de Burgos. No he podido aguantar más y arrojando todos los peligros me he decidido a pasar a unirme a mis hermanos.

El avance continúa. Los guardias han de seguir cumpliendo con su deber y le indican al soldado:

—Ahí, a la derecha, encontrarás un camino estrecho, que te conducirá casi directamente al pueblo. Sigue, que allí te atenderán.

Efectivamente, el muchacho, deshecho, con hambre y ojeroso, llega a donde otros compañeros esperan la orden de marchar al frente a defender a la República y sustituir a los que desde hace días están luchando por estos lugares.

En las primeras casas el soldado pregunta a unos milicianos dónde se aloja el jefe de las fuerzas para presentarse a él.

Todos rodean al chico, y éste, ante el comandante Cuadrado, dice:

—He aprovechado la circunstancia de encontrarme en la parte más adelantada de las avanzadillas facciosas para huir, sabiendo a donde me dirigía.

Tras un breve interrogatorio, el soldado, rodeado de otros leales y milicianos, queda en libertad para hacerle los otros cuantas preguntas queramos, a todas las que contesta rápidamente.

—¿Cómo te llamas?

—Daniel León Rubio, natural de Logroño, soldado del regimiento de Infantería de San Marcial número 30, de guarnición en Logroño.

MOLA NO APARECE POR EL FRENTE, PERO EN CAMBIO SE RETRATA EN UN BANCQUETE

—¿Quién manda la columna a la que tú perteneces?

—Esta columna rebelde de Somosierra se la conoce por el nombre de "Columna Mola", pero a él ni un día, desde que salimos de Burgos, le hemos visto por el frente. Sin embargo, en "El Castellano" de Burgos, periódico que da todos los días nos traen, y que no dice más que mentiras, hemos visto dos fotografías de Mola, una que decía: "El general Mola pasando por El Espolón".

Y otra, en cuyo pie se leía esto: "En el cuartel del regimiento de Caballería se ha celebrado un concurrido banquete para conmemorar la fiesta del 25 de julio, Santiago, patrón de España. En la mesa presidencial se ve en primer término al ilustre general Mola."

—¿Tienen los rebeldes muchos aparatos de aviación?

—Eso se creen aquí por lo que acabo de oír; pero están en un error. Tan sólo los dos primeros días hemos visto dos aviones y después no han vuelto a aparecer.

—¿Qué fuerzas forman la columna donde tú te has escapado?

—Yo calculo que en total ahora, desentendiéndose de las deserciones que hemos tenido y las muchas bajas sufridas, quedarán en Somosierra unos 800 rebeldes. La mayoría son soldados de Burgos, Pamplona y Vitoria. De Pamplona, en varios autobuses, llegaron los primeros unos doscientos requetés, todos con bonas encarnadas y borbolas amarillas. Pero hace ya una semana que, a pesar de estar anunciándose constantemente que llegaban refuerzos para alentarnos, ningún hombre más que los que formamos ha unido a nosotros. Tan sólo los soldados de 1935 de los pueblos de Navarra, Castilla y la Rioja, que estaban con permiso y que se les ha obligado a incorporarse.

LOS REBELDES TIENEN TRES BATERIAS INSERVIBLES

—¿De qué artillería disponen?

—De tres baterías, procedentes de Burgos y Logroño; pero los cañones y los aviones nuestros, llamo nuestros a los que defienden la República, han causado muchos destrozos y hay bastantes que ya no sirven.

—¿Habéis tenido muchas bajas allí?

—Bastantes; sobre todo de requetés,

que, como están menos entrenados en la lucha, eran buen blanco de los leales. Casi todos los requetés llevan en el pecho crucifijos muy grandes.

—¿Hay allí curas?

—Por lo menos veinte. Al caer la tarde se juntan y rezan el rosario. Por cierto que voy a referir a usted una anecdota, que les retrata de cuerpo entero. Cuando la aviación leal los descubrió, que se muchas veces, o cuando la artillería nos bate de firme y con cerpeca o encima sus pilgorazos, los soldados reaccionamos con violencia, y entonces ellos se nos acercan, empujando las pistolas, y nos dicen: "Al que vuelva a decir eso le pego un tiro en el corazón."

UN PAN PARA CADA SEIS SOLDADOS

—¿Qué tal os alimentaban?

—Muy mal. Ya ve usted cómo vengo yo, muerto de hambre. Estos días de atrás se andaba tan mal de víveres, que nos hemos estado alimentando con un huevo cocido y una lata de sardinas para todo un día. Vino, ni verlo; de tabaco, muy mal, y pan, a veces un "chusco" para seis soldados.

—¿Cómo y qué día se produjo la rebelión?

—El domingo 19 de julio nos formaron en los patios del cuartel a los soldados de San Marcial y nos dijeron: "Madrid está sin Gobierno. En un plazo militar, que no durará más de dos días, llegaremos a Madrid. En el camino no encontraremos resistencia; pero si alguna hay serán cuatro gatos dirigidos por los insolentes cabecillas marxistas, a quienes venceremos con unos tiros."

En Burgos se organizó una gran parada militar y la población, que en su mayoría es cavernícola, acogió con vivas al Ejército, al fascio y gritos de Arriba España a las tropas. Por las aceras la gente hacia el saludo fascista extendiendo la mano. Los obreros no aparecieron por ser pocos y no estar armados, y los oficiales se hicieron dueños en seguida de la población.

Se unieron a nosotros fuerzas de Logroño y Pamplona y todos, formando una columna con los camiones, y coches que se regularon a las puertas de los cuarteles, nos dirigimos por carretera camino de Madrid. Llegamos a Aranda de Duero y en este pueblo pinta "camelarios" nos hicieron un recibimiento entusiástico. Hubo un banquete para la tropa, magníficamente servido con toda clase de licores y cigarrillos, habanos.

Todo iba bien hasta Cerezo de Aba-

jo. En este pueblo hizo aparición la aviación leal, que nos bombardeó bien y ya empezó a cundir el desaliento. El pánico militar con que nos habían engañado se convirtió de pronto en una verdadera acción de guerra. Por otra parte nos atacaban las avanzadillas de los milicianos leales, que nos hicieron bastantes bajas y retroceder de prisa.

LOS OFICIALES FASCISTAS DICEN QUE LA PRENSA MARICHA LA INFORMACIONES FALSAS

—¿Qué hacéis con los periódicos y proclamas que os tiran los aviones leales?

—Tenemos que cogerlos sin que nos vean, y cuando un oficial nos ve en mano una proclama dice: "No habrá caso. Todo esto es mentira. Se resistirá, pero enseguida llegaremos a Madrid."

—¿Qué tal funcionan los servicios sanitarios?

—Están muy agotados, tan mal, que a veces los heridos están dos o tres días tirados en el suelo en el frente sin que nadie venga a recogerlos, hasta que dos o tres compañeros se deciden a recogerlos y llevarlos a la retaguardia por ambulancias de la Cruz Roja. Apenas existen y de coches para transportar se anda muy mal.

Si viera usted—añade—cómo sospechan los oficiales de mí. Continuosamente me dicen: "Tú no eres de los nuestros. Nos inspiras muy poca confianza. Tu conducta es muy sospechosa." Claro como que cuando entrábamos en fuego yo no tiraba a dar. Disparaba contra un árbol o contra una piedra. Y mucho me ha costado que yo.

LOS CURAS DE LA COLUMNA REBELDE QUE MANDA UN TAL CEBOLLINO SE PASAN EL DÍA DISPARANDO Y POR LA NOCHE REZAN EL ROSARIO

—¿Si Mola no dirige la columna, ¿quién la dirige?

—Un teniente coronel de Caballería apellidado Cebollino.

—¿Y qué efectivos de caballería tienen los rebeldes?

—Llegaron de Vitoria unos sesenta jinetes; pero en la acción de ayer, por la tarde, los leales los diezmaron y no quedaron más de veinte.

—¿Qué días habéis tenido más bajas?

—Hace unos ocho días próximamente, porque yo ya no sé en el día que vivo, las fuerzas del regimiento de Infantería de Bajón que estaban en Logroño se adelantaron mucho, los esperaron los milicianos y aquellos fué un debácle. Durante más de hora y media continuamente estuvieron llevando los



LA TOMA DE VILLANUEVA DE LA SERENA.—Guardias de Asalto y milicianos haciendo nutrido fuego contra los últimos reductos facciosos. Al fondo se puede apreciar los efectos producidos por una bomba lanzada por los mineros de Puerto Llano, que han tomado una parte muy activa en la rendición de este pueblo.

(Foto E. Pepe.)

En la lucha contra el teniente coronel Mangada resultó muerto el comandante Reyna

Las posiciones de nuestras heroicas Milicias quedan fuertemente fortalecidas

En el cuartel general del teniente coronel Mangada existía un jubilo entusiasta, explicable y justificado después del resonante triunfo que sembró confusión y desánimo en las filas facciosas. El deseo de volver a entrar en otro combate está de manifiesto por todas partes. Los bravos milicianos sienten impaciencia por poner término a la criminal intentona.

Ayer ha sido un día de afianzamiento de posiciones, de llegada de refuerzos y más material, para emprender nuevas y gloriosas ofensivas al servicio de la noble causa de la defensa de las instituciones populares.

Al amanecer, como puede suponerse, a una población civil y veraniega. Hicieron salir a mujeres y niños a la plaza del pueblo y les estuvieron amenazando con pistolas y fusiles durante más de dos horas. Los infelices permanecieron durante este tiempo con las manos en alto. A las doce de la noche les dieron órdenes de que se retiraran a una casa, donde quedaban «concentrados». Las mujeres están como dominadas por el nerviosismo y excitación de aquellos días. Cuando los milicianos entraron se batieron heroicamente. El día anterior, también habían peleado con denuedo en la carretera. Hicieron bastantes bajas a los facciosos. La lucha se reprodujo en el pueblo, hasta que consiguieron apoderarse de él. Entre los sublevados figuraba un individuo que llevaba el uniforme de teniente de la Guardia civil. Parece, sin embargo, que no pertenecía a este Instituto, pues luego se ha comprobado que los facciosos tenían uniformes no sólo de la Guardia civil, sino del Ejército y de Asalto.

Los facciosos se entregaron a todo género de ferocidades, y los vecinos del pueblo están todavía horrorizados de lo sucedido cuando aquellos hombres, que llevaban encima de las camisas negras un escapulario y unas flechas, según frase gráfica de unos campesinos, se dedicaron a toda clase de ultrajes y excesos. La pelea fué dura, y por fin el día 25 lograron dispersar a los facciosos. Cerca del pueblo los leales colocaron una fortificación que es infranqueable.

CAZA DE UN AVION

La victoria de estos gloriosos milicianos merece destacarse. Con sus ametralladoras barrieron a los facciosos. Cuando ya habían acabado con los facciosos vieron que un avión con las alas pintadas de negro se cernía sobre ellos. Rápidamente se echaron a tierra y se dispusieron a derribarle con las mismas ametralladoras. No fué preciso. Un avión republicano se precipitó sobre el faccioso. La lucha, emocionante, fué muy breve. Unas evoluciones rápidas, unos disparos de ametralladora y un avión que cae envuelto en llamas. El aparato faccioso ya no molestará a nuestras Milicias. El observador percibió carbonizados. Nuestro avión evolució a ras de los tejados del pueblo. Los puños en alto del saludo antifascista premiaron su hazaña. El aviador desplegó una bandera tricolor y poco después se perdió de vista en el horizonte.

MUCHO MATERIAL

Pasado el momento de la victoria, a tiempo que se consolidan las posiciones, los milicianos examinan el material tomado al enemigo. Se han recogido muchos fusiles buenos, número de ametralladoras y gran cantidad de municiones incluyendo granadas para morteros y cañones y muchos pelones de ametralladora cargados. También se recogió abundante material telegráfico en excelentes condiciones.

Entre los prisioneros hechos los hay de todas clases:

soldados muertos y heridos. Se les ha recibido nuevamente ante nosotros totalmente desconocido. Está radiante de alegría.

—¿Lo que yo quisiera—dice—es que mi familia se enterara de que estoy bien. Lo contentos que estarán mis padres cuando se enteren de que me he pasado a las fuerzas del Gobierno. Porque ellos son de izquierdas, sabe usted.

UN CAMION DE MUNICIONES APRESADO POR LOS LEALES

En todo el día nuestras bajas han sido escasas. Han pasado horas y horas sin que un herido se haya traído a los hospitales de sangre. Los rebeldes, en su retroceso, se dirigen hacia la derecha de estas montañas; pero allí hay un fuerte contingente de tropas que los obligan a marchar por donde deseen. Otra ala les esperan grupos nutridos de milicianos y entre los fuegos van perdiendo las posiciones que tenían y las alturas dominantes.

A media mañana regresa un grupo de combatientes en un camión cargado de municiones.

—¿Eso que no se necesitan ya arriba?

—¡Preguntamos!

—Si os de los rebeldes—contestan—lo han dejado abandonado allí arriba. Por cierto que mire usted que bien cargado venía.

Efectivamente, el camión viene repleto de cajas con municiones y algunas armas largas.

IZQUIERDA REPUBLICANA AGRUPACION DE MADRID

Se ruega a todos los afiliados de la Juventud de Izquierda Republicana que pasen hoy, a las seis de la tarde, por el domicilio social de esta Juventud (avenida del Conde de Peñalver, número 3, entrepuerto, izquierda), para un asunto de gran interés.

Por ser urgentísimo el asunto a tratar y no admitir demora su resolución, se encarece la asistencia a todos los afiliados, sean milicianos o no.

URGENTE AVISO A LA JUVENTUD

Se ruega a todos los afiliados a la Juventud de Izquierda Republicana que pasen hoy, a las seis de la tarde, por el domicilio social de esta Juventud (avenida del Conde de Peñalver, número 3, entrepuerto, izquierda), para un asunto de gran interés.

Por ser urgentísimo el asunto a tratar y no admitir demora su resolución, se encarece la asistencia a todos los afiliados, sean milicianos o no.

El Instituto de la Reforma Agraria declara de utilidad social las cosechas abandonadas por sus dueños

La Dirección del Instituto de la Reforma Agraria anuncia que, con objeto de proceder al restablecimiento total de la normalidad en las explotaciones campesinas que sufran interrupción por ausencia o abandono de sus cultivadores directos, ha tomado las siguientes resoluciones:

"Primero. Que se proceda a investigar en las provincias de Castilla la Nueva las fincas superiores a cien hectáreas que se hallen paralizadas en sus labores o aprovechamiento ordinario, determinando su situación y accesibilidad agrícolas y pecuarias de momento; y

Segundo. Proponer a esta Dirección la declaración de utilidad social de las mismas, a fin de proceder a su inmediata incautación y aplicación del plan de aprovechamiento con el presupuesto adecuado a las necesidades agrícolas que tanto en jornales como en material mecánico y vivo exija la buena marcha de la misma, teniendo en cuenta el censo de obreros campesinos de la localidad de su emplazamiento y las organizaciones sindicales obreras capaces de asumir, bajo la dirección y tutela del Instituto, la continuidad de la explotación agrícola de que se trate."

Normas para el abastecimiento de las Milicias

El ministerio de la Guerra ha facilitado la siguiente nota:

"A pesar de las reiteradas órdenes dictadas para regularizar el abastecimiento de las Milicias, siguen produciéndose trastornos y confusiones, debidos, indudablemente, a errores de interpretación, que es necesario hacer desaparecer en beneficio de todos.

A fin de que conozcan las normas a que han de sujetarse los abastecimientos y distribuciones, se indican seguidamente en forma esquemática:

El abastecimiento de las Milicias que forman parte de las columnas de operaciones se asegura por convoyes que organiza el Parque de Intendencia, el cual, por tanto, de ningún modo debe facilitar raciones en Madrid con tal destino sin orden concreta del ministerio, autorizada con el sello de la secretaría, que no es el de las Milicias, y que sólo se dará en casos extraordinarios y muy justificados.

La carne fresca para las columnas se obtendrá por requisa local hecha con intervención de los Ayuntamientos, ajustándose en lo posible a la reglamentación vigente. De contar las columnas con jefes y oficiales de Intendencia, éstos competirá dirigir las operaciones de requisa y vigilar su cumplimiento.

El abastecimiento de las Milicias que prestan servicio en la capital se hará por el Parque de Intendencia mediante vales que controlará la Inspección de Milicias, la cual responderá del número de raciones que se soliciten, que es el que corresponde a las fuerzas en armas que haya constituido la Intendencia.

En los vales de extracción en primer término el vale de extracción. Los de carne, después de controlados, los autorizará el Parque de Intendencia para que se suministren en el matadero.

El abastecimiento de otras poblaciones civiles que no sea la capital será atendido por el excelentísimo señor gobernador civil de Madrid.

Si alguna columna no recibiese convoy por cualquier circunstancia, requirirá lo indispensable para su alimentación y para la de su fuerza, siempre con intervención de los Ayuntamientos.

Con intervención de los Ayuntamientos, los milicianos que prestan servicio permanente en Madrid se harán conveir únicamente el número de raciones de pan que haya de facilitarse.

Para que no quepa duda alguna sobre el derecho a ración hasta ahora reconocido a los milicianos, se hace constar que aquéllas se componen de 630 gramos de pan, 200 gramos de legumbres secas (garbanzos, judías, lentejas), 60 gramos de grasa (tocino o aceite), 20 gramos de café, 50 gramos de azúcar, 250 gramos de carne o embutido, 100 gramos de pan de molde, 100 gramos de arroz o 500 de patatas.

El Parque de Intendencia no controlará vale alguno de ropas o efectos, puesto que compete a él directamente la adquisición de lo que sea necesario previa, orden ministerial."

Otra Milicia en formación

A LOS RIOJANOS Y NAVARROS

Se convoca a todos los riojanos y navarros simpatizantes con el Frente Popular, durante los días comprendidos del 4 al 8 del corriente, en el domicilio de la antigua redacción de POLITICA, Mayor 6, de doce a una y de cuatro a ocho de la noche para enterarse de un asunto que les interesa.

¿Y LOS DEMAS?

Se decretan las cesantías de varios consejeros y funcionarios del Consejo de Estado

Por decretos de la Presidencia, firmados ayer, se ha dispuesto la cesantía del siguiente personal del Consejo de Estado:

Consejeros permanentes: don Antonio Marsá y don José Hernández Pinteiro; secretario general, don Vicente Gil Delgado; oficiales: don Juan y don Santiago Gómez Acebo, don Fernando Suárez de Tangil (ex tunc de Vellelano) y don José Ignacio Escobar.

N. DE LA R.—Fué POLITICA quien primero se hizo eco de la nota enviada por la Junta Municipal de Unión Republicana sobre los emboscados en el Consejo de Estado. Y nos satisface que el Gobierno haya dispuesto la eliminación de algunos. Pero quedan otros. Por ejemplo, el aprovechado vástago de Martín Alvaré, distinguido redactor de "El Debate" y máximo cacique agrario de la provincia de Madrid al amparo de la Federación de Sindicatos Católicos, y el señor De Lara, jurídico militar, encargado del bufete del estadista Priego, hoy en viaje de placer por los floridos noruegos mientras su consuegro ensangrienta las calles de Sevilla, donde se le han levantado hasta las piedras, y el antiguo monárquico barón de Río Tobía, anacronismo viviente que está reclamando a gritos un sitio en el desván de los trastos inútiles.

¿Y LOS DEMAS?

Se decretan las cesantías de varios consejeros y funcionarios del Consejo de Estado

Por decretos de la Presidencia, firmados ayer, se ha dispuesto la cesantía del siguiente personal del Consejo de Estado:

Consejeros permanentes: don Antonio Marsá y don José Hernández Pinteiro; secretario general, don Vicente Gil Delgado; oficiales: don Juan y don Santiago Gómez Acebo, don Fernando Suárez de Tangil (ex tunc de Vellelano) y don José Ignacio Escobar.

N. DE LA R.—Fué POLITICA quien primero se hizo eco de la nota enviada por la Junta Municipal de Unión Republicana sobre los emboscados en el Consejo de Estado. Y nos satisface que el Gobierno haya dispuesto la eliminación de algunos. Pero quedan otros. Por ejemplo, el aprovechado vástago de Martín Alvaré, distinguido redactor de "El Debate" y máximo cacique agrario de la provincia de Madrid al amparo de la Federación de Sindicatos Católicos, y el señor De Lara, jurídico militar, encargado del bufete del estadista Priego, hoy en viaje de placer por los floridos noruegos mientras su consuegro ensangrienta las calles de Sevilla, donde se le han levantado hasta las piedras, y el antiguo monárquico barón de Río Tobía, anacronismo viviente que está reclamando a gritos un sitio en el desván de los trastos inútiles.

¿Y LOS DEMAS?

Se decretan las cesantías de varios consejeros y funcionarios del Consejo de Estado

Por decretos de la Presidencia, firmados ayer, se ha dispuesto la cesantía del siguiente personal del Consejo de Estado:

Consejeros permanentes: don Antonio Marsá y don José Hernández Pinteiro; secretario general, don Vicente Gil Delgado; oficiales: don Juan y don Santiago Gómez Acebo, don Fernando Suárez de Tangil (ex tunc de Vellelano) y don José Ignacio Escobar.

N. DE LA R.—Fué POLITICA quien primero se hizo eco de la nota enviada por la Junta Municipal de Unión Republicana sobre los emboscados en el Consejo de Estado. Y nos satisface que el Gobierno haya dispuesto la eliminación de algunos. Pero quedan otros. Por ejemplo, el aprovechado vástago de Martín Alvaré, distinguido redactor de "El Debate" y máximo cacique agrario de la provincia de Madrid al amparo de la Federación de Sindicatos Católicos, y el señor De Lara, jurídico militar, encargado del bufete del estadista Priego, hoy en viaje de placer por los floridos noruegos mientras su consuegro ensangrienta las calles de Sevilla, donde se le han levantado hasta las piedras, y el antiguo monárquico barón de Río Tobía, anacronismo viviente que está reclamando a gritos un sitio en el desván de los trastos inútiles.

¿Y LOS DEMAS?

Se decretan las cesantías de varios consejeros y funcionarios del Consejo de Estado

Por decretos de la Presidencia, firmados ayer, se ha dispuesto la cesantía del siguiente personal del Consejo de Estado:

Consejeros permanentes: don Antonio Marsá y don José Hernández Pinteiro; secretario general, don Vicente Gil Delgado; oficiales: don Juan y don Santiago Gómez Acebo, don Fernando Suárez de Tangil (ex tunc de Vellelano) y don José Ignacio Escobar.

N. DE LA R.—Fué POLITICA quien primero se hizo eco de la nota enviada por la Junta Municipal de Unión Republicana sobre los emboscados en el Consejo de Estado. Y nos satisface que el Gobierno haya dispuesto la eliminación de algunos. Pero quedan otros. Por ejemplo, el aprovechado vástago de Martín Alvaré, distinguido redactor de "El Debate" y máximo cacique agrario de la provincia de Madrid al amparo de la Federación de Sindicatos Católicos, y el señor De Lara, jurídico militar, encargado del bufete del estadista Priego, hoy en viaje de placer por los floridos noruegos mientras su consuegro ensangrienta las calles de Sevilla, donde se le han levantado hasta las piedras, y el antiguo monárquico barón de Río Tobía, anacronismo viviente que está reclamando a gritos un sitio en el desván de los trastos inútiles.

¿Y LOS DEMAS?

Se decretan las cesantías de varios consejeros y funcionarios del Consejo de Estado

Por decretos de la Presidencia, firmados ayer, se ha dispuesto la cesantía del siguiente personal del Consejo de Estado:

Consejeros permanentes: don Antonio Marsá y don José Hernández Pinteiro; secretario general, don Vicente Gil Delgado; oficiales: don Juan y don Santiago Gómez Acebo, don Fernando Suárez de Tangil (ex tunc de Vellelano) y don José Ignacio Escobar.

N. DE LA R.—Fué POLITICA quien primero se hizo eco de la nota enviada por la Junta Municipal de Unión Republicana sobre los emboscados en el Consejo de Estado. Y nos satisface que el Gobierno haya dispuesto la eliminación de algunos. Pero quedan otros. Por ejemplo, el aprovechado vástago de Martín Alvaré, distinguido redactor de "El Debate" y máximo cacique agrario de la provincia de Madrid al amparo de la Federación de Sindicatos Católicos, y el señor De Lara, jurídico militar, encargado del bufete del estadista Priego, hoy en viaje de placer por los floridos noruegos mientras su consuegro ensangrienta las calles de Sevilla, donde se le han levantado hasta las piedras, y el antiguo monárquico barón de Río Tobía, anacronismo viviente que está reclamando a gritos un sitio en el desván de los trastos inútiles.

¿Y LOS DEMAS?

Se decretan las cesantías de varios consejeros y funcionarios del Consejo de Estado

Por decretos de la Presidencia, firmados ayer, se ha dispuesto la cesantía del siguiente personal del Consejo de Estado:

Consejeros permanentes: don Antonio Marsá y don José Hernández Pinteiro; secretario general, don Vicente Gil Delgado; oficiales: don Juan y don Santiago Gómez Acebo, don Fernando Suárez de Tangil (ex tunc de Vellelano) y don José Ignacio Escobar.

N. DE LA R.—Fué POLITICA quien primero se hizo eco de la nota enviada por la Junta Municipal de Unión Republicana sobre los emboscados en el Consejo de Estado. Y nos satisface que el Gobierno haya dispuesto la eliminación de algunos. Pero quedan otros. Por ejemplo, el aprovechado vástago de Martín Alvaré, distinguido redactor de "El Debate" y máximo cacique agrario de la provincia de Madrid al amparo de la Federación de Sindicatos Católicos, y el señor De Lara, jurídico militar, encargado del bufete del estadista Priego, hoy en viaje de placer por los floridos noruegos mientras su consuegro ensangrienta las calles de Sevilla, donde se le han levantado hasta las piedras, y el antiguo monárquico barón de Río Tobía, anacronismo viviente que está reclamando a gritos un sitio en el desván de los trastos inútiles.

¿Y LOS DEMAS?

Se decretan las cesantías de varios consejeros y funcionarios del Consejo de Estado

Por decretos de la Presidencia, firmados ayer, se ha dispuesto la cesantía del siguiente personal del Consejo de Estado:

Consejeros permanentes: don Antonio Marsá y don José Hernández Pinteiro; secretario general, don Vicente Gil Delgado; oficiales: don Juan y don Santiago Gómez Acebo, don Fernando Suárez de Tangil (ex tunc de Vellelano) y don José Ignacio Escobar.

N. DE LA R.—Fué POLITICA quien primero se hizo eco de la nota enviada por la Junta Municipal de Unión Republicana sobre los emboscados en el Consejo de Estado. Y nos satisface que el Gobierno haya dispuesto la eliminación de algunos. Pero quedan otros. Por ejemplo, el aprovechado vástago de Martín Alvaré, distinguido redactor de "El Debate" y máximo cacique agrario de la provincia de Madrid al amparo de la Federación de Sindicatos Católicos, y el señor De Lara, jurídico militar, encargado del bufete del estadista Priego, hoy en viaje de placer por los floridos noruegos mientras su consuegro ensangrienta las calles de Sevilla, donde se le han levantado hasta las piedras, y el antiguo monárquico barón de Río Tobía, anacronismo viviente que está reclamando a gritos un sitio en el desván de los trastos inútiles.

¿Y LOS DEMAS?

Se decretan las cesantías de varios consejeros y funcionarios del Consejo de Estado

Por decretos de la Presidencia, firmados ayer, se ha dispuesto la cesantía del siguiente personal del Consejo de Estado:

El cursi de Priego, mantenedor de juegos florales, se convirtió en impulsor de estos juegos sangrientos de la subversión

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090

SUSCRIPCIONES: MADRID: 3.50 pesetas al mes

PROVINCIA: 10,50 al trimestre; semestre, 21; al año, 42

La Prensa y la opinión inglesa condenan la felonía y la ferocidad de los insurrectos

Y hacen votos por el triunfo de la República, porque ella representa la unidad nacional auténtica

ADHESIONES VALIOSAS

(Por correo aéreo.)

Londres, agosto. — Hablando en términos generales, la opinión pública y la Prensa inglesa exhiben francas demostraciones de solidaridad con la lucha tremenda provocada en España por el pronunciamiento — esta es la palabra de moda hoy por aquí — militar fascista y con la heroica defensa que hace el pueblo y las fuerzas leales de las instituciones democráticas.

Como dice el "Manchester Guardian", órgano prestigioso del liberalismo británico, mucho es lo que cuesta afirmar y fortalecer las instituciones democráticas, en particular en una nación donde "desde 1831 se han registrado acaso un centenar de intentos por parte del Ejército para imponer al país sus puntos de vista políticos". En un comentario editorial, que es digno de ser transcrito íntegramente, analiza el carácter de estas sublevaciones militares, y añade que "desde 1831 ha habido varias intentonas armadas, de las cuales la encabezada por Sanjurjo en Sevilla, en agosto de 1932, ha sido el golpe más peligroso llevado a cabo hasta este último por destruir el nuevo Gobierno democrático. Se han registrado varios complotes del Ejército este año, y el señor Calvo Sotelo, ministro de Hacienda con la dictadura de Primo de Rivera, alardeaba en público que él sería el dictador en el Estado que se derrumbara".

Alude a lo que fueron a su juicio factores importantes en el movimiento de estos días, entre los cuales, además de la muerte de Calvo Sotelo, cita los siguientes:

"Otro factor que aumentó el descontento, especialmente entre la Legión Extranjera en Marruecos, fué el expurgo hecho por el Gobierno del Frente Popular elegido en febrero en esta Sección de las fuerzas armadas, debido al papel feroz — "ferocious" — que desempeñó en la supresión del alzamiento en el distrito militar de Asturias en 1934. Este alzamiento fué provocado por la entrada en el Gobierno de centro derecha de jefes clericales, de quienes se sospechaba (sin duda, con razón) que eran antagonistas, en el fondo del corazón, de la República. El levantamiento espontáneo de estos mineros y el alzamiento de corta duración en Barcelona fueron aplastados con fuerza cruel, y millares de trabajadores fueron encarcelados y torturados".

Saliento al paso a quienes califican de comunista el ejemplar movimiento de defensa del Gobierno republicano, este órgano liberal dice: "El Gobierno republicano de izquierda, que estaba en el Poder cuando estalló la rebelión, no contaba entre sus miembros ni con socialistas ni comunistas, y no hacía más que volver a las reformas sociales que llevaban a cabo el primer Gobierno republicano de elección popular".

Aludiendo a la marcha de la lucha, este periódico, con amplia información de todos los frentes de batalla, leales o enemigos, pues en todas partes cuenta con corresponsales y enviados especiales, dice:

"El general Mola ha declarado que su política consiste en matar a Madrid de hambre y en no hacer innecesarios derramamientos de sangre; pero semejante táctica, aun cuando fuese factible, no mitigaría la tragedia que estos militares han desencadenado caprichosamente sobre su país. ¿Es factible esta política desde un punto de vista militar? Madrid tiene acceso al mar y parece hallarse mejor aprovisionada de víveres y municiones; y ha habido, en realidad, algunos choques desesperados al Norte de Madrid, donde parece que los trabajadores armados han infligido una sorprendente derrota a los militares".

La simpatía de "Manchester Guardian", al igual que toda la Prensa liberal y laborista inglesa — incluso órganos conservadores como el "Times", exhiben tendencias de franca amistad hacia el Gobierno legítimo de España y dejan ver lo que para Inglaterra hubiera supuesto el triunfo del golpe fascista —, halló expresión desde los primeros momentos, si bien entonces podían únicamente, en cuanto a los posibles resultados del conflicto, apreciar sólo la gravedad y extensión del movimiento. Ya en su fondo del día 22 de julio — y cada dos días publica uno sobre España, demostración evidente del interés con que se sigue la marcha de los acontecimientos — decía:

"Las causas de la dureza de la lucha y las probabilidades de su prolongación se deben a que una gran parte del Ejército regular, además de la gran mayoría de los oficiales retirados, han optado por ser desleales. Normalmente, un Gobierno moderno puede contar con el Ejército, sus armamentos y sus recursos para vencer rápidamente cualquier maquinación de la revolución".

Por conducto de "Le Populaire"

El Frente Popular francés hace un llamamiento a la generosidad francesa para ayudar a los héroes de la libertad de España

París 5. — El órgano del partido socialista (S. F. I. O.), "Le Populaire", publica en su número de hoy un llamamiento del Comité Nacional del Frente Popular francés a la generosidad de los franceses, para que den a sus hermanos de España la ayuda indispensable para curar a los heridos y asegurar el abastecimiento de los combatientes y de sus familias.

"El Frente Popular pide un millón para antes del día 15 de agosto", termina diciendo el documento. — Fabra.

"Libres transacciones comerciales entre Francia y el Gobierno legal español", piden los comunistas franceses

París 5. — En una nota que ha sido entregada a la Prensa, el Bureau ejecutivo del grupo comunista de la Cámara dice que ha existido unanimidad en considerar que no debe ponerse impedimento alguno a las liberas transacciones comerciales entre el Gobierno legal de España y la nación francesa. — Fabra.



GUADARRAMA. — Después de infligir una nueva derrota al enemigo las tropas bajan del pueblo y descansan leyendo la Prensa.

(Foto Benítez Casaux.)

Los miembros de la Junta delegada del Gobierno y el ministro de la Guerra llegan a Alicante

Alicante, 5. — A las diez y media han llegado a esta ciudad los componentes de la Junta delegada del Gobierno en Levante, el presidente de las Cortes, señor Martínez Barrio, y el ministro de Agricultura, señor Ruiz Funes. Les acompañaban el ministro de la Guerra, general Castiella, el subsecretario de Agricultura, señor Martín Echevarría, y el diputado por Valencia señor Lacasta.

Acudieron a recibirlos al límite de la provincia varios representantes del Frente Popular.

Posteriormente, en el Gobierno civil se celebró una recepción de las fuerzas vivas de la ciudad.

El presidente de las Cortes se hospeda en el palacio de la Diputación provincial. También han llegado hoy la esposa y hermana política del señor Martínez Barrio.

Los ministros de Agricultura y Guerra emprendieron esta misma noche el viaje de regreso a Madrid.

También ha llegado a esta población el ex director general de Seguridad señor Alonso Mallol.

FUERZAS DE LA GUARDIA CIVIL

A las cuatro de la tarde ha fondeado en este puerto el vapor "Aldecoa", procedente de Castellón. Ha desembarcado fuerzas de la Guardia civil, que se están concentrando en esta población. Componen la expedición 150 números de Infantería y 50 de Caballería. — Fabra.

EL GOLPE DE ESTADO EN GRECIA Metaxas, de acuerdo con el rey, declara el estado de guerra y disuelve el Parlamento

Atenas, 5. — La Agencia de Atenas anuncia que el Gobierno ha proclamado la ley marcial en todo el país, con el asentimiento del rey, debido al movimiento huelguístico desencadenado ayer.

La Agencia agrega que esta medida ha sido acogida satisfactoriamente por la población.

La tranquilidad es absoluta en todo el país. La Cámara ha sido disuelta y no se ha fijado la fecha de las próximas elecciones.

En un manifiesto que ha dirigido al pueblo el Gobierno justifica la proclamación de la ley marcial en todo el país y la disolución del Parlamento por la impotencia del actual para dar al país Gobiernos estables y por la necesidad de combatir la propaganda comunista. La proclama la firma el señor Metaxas, y termina diciendo que el Gobierno, después de consolidar el régimen social, trabajará, bajo la égida del rey, con vistas a la prosperidad social y económica, especialmente de las clases pobres. — Fabra.

LA RAZON DE LA MILITARADA

Londres, 5. — En los círculos griegos de Londres se ha sabido que la principal razón de la disolución de la Cámara griega es el hecho de que los diputados comunistas tenían en sus manos el equilibrio del poder del Parlamento. — Fabra.

La Aviación leal bombardeó ayer los focos rebeldes de Granada Los facciosos se esconden por temor a ser atacados por las Milicias o los aviones

Málaga, 5. — Algunas personas llegadas del frente granadino dicen que los rebeldes se ocultan temiendo ser descubiertos por las avanzadillas de las columnas o por los aparatos de Aviación. Cuatro de éstos arrojaron hoy sobre los focos rebeldes de la ciudad una importante cantidad de bombas.

MUERTE DE DOS DEFENSORES DE LA REPUBLICA

Ha dejado de existir en el Hospital Dieciocho de Julio Alejandro Becerra Moncayo, que resultó herido el día 25 en Ronda, cuando defendía la República contra los sublevados.

También ha fallecido Alejandro Martínez Dueñas, herido en la toma de Alhama de Granada. — Fabra.

EN VENTAS DE GUELMA SOLO HUBO ALGUNOS HERIDOS LEVES

Han llegado, procedentes de Ventas de Guelma, algunos heridos en una acción contra los rebeldes. Entre ellos figuran un guardia de Asalto y un soldado. Todos, por fortuna, heridos leves.

Las fuerzas del general Miaja ocupan Baena, en la provincia de Córdoba

Las fuerzas que dirige el general Miaja, y que se encuentran en Toro, han ocupado ayer el pueblo de Baena, lugar importante de la provincia de Córdoba.

La operación se desarrolló con una breve lucha, que terminó a nuestro favor. Sin embargo, aún quedan por desalojar tres o cuatro puntos ocupados por las fuerzas enemigas; pero la resistencia que puedan oponer ha de ser muy débil y muy breve.

"Los obreros no deben ser neutrales. La democracia no tiene derecho a mostrarse indiferente frente a la situación de España", dice M. Jouhaux, secretario de la C. G. T. de Francia

Lille, 5. — El secretario general de la Confederación General del Trabajo de Francia, monsieur Jouhaux, ha pronunciado un discurso en el Congreso de profesores de Institutos, en el que hizo resaltar la necesidad de seguir la acción de reforma emprendida por la C. G. T., que dice, con sus cuatro millones y medio de adheridos, representa la mayoría de los trabajadores, cuyo número se eleva a ocho millones.

Resaltando asimismo la necesidad de continuar la realización completa de la unión de los trabajadores y técnicos, Jouhaux puntualizó lo siguiente: "Nuestra política debe ser política de renacimiento económico, organización económica, política, de substitución, dirección y control colectivo, orientado al control del capitalismo, que es quien nos ha traído a la situación actual.

Crearemos organismos necesarios para asegurar a Francia su propio desenvolvimiento, su completa independencia. Crearemos la paz, a pesar de los acontecimientos internacionales. Sin embargo, para esto hace falta que construyamos a la vez nuestra situación interior y exterior. Por mi parte os digo con toda energía y con el alma entera, frente a la situación española, que los obreros no deben ser neutrales. Este viejo dogma de no intervención en el interior de los países nos ha costado caro y encierra el riesgo de serlo aún todavía. El estallido de Hitler, los hechos realizados por Hitler, la guerra de Mussolini y la sublevación de Franco, todo esto se eslabona, y puede decirse que actualmente los militares facciosos españoles están animados por el fascismo y el nazismo asociados.

La democracia no tiene derecho a mostrarse indiferente frente a esta situación. Existe en el Pacto de la Sociedad de Naciones un artículo 10, que va, no solamente contra las guerras en nombre de una religión, sino que tiene por objeto impedir que las democracias asistan impasibles al asesinato de otra democracia. Esto encierra interés para la misma paz.

Queremos la paz. El día en que las democracias, asociadas las unas a las otras, defienden sus regímenes y no permitan la extensión de la dictadura, este día la justicia social será una realidad y la paz reinará en el mundo.

Grandes aplausos de los congresistas subrayaron las palabras del orador. — Fabra.



El comandante Bravo y su hija Luisita, que tan magistral labor desarrollan en el frente de Somosierra.

(Foto Benítez Casaux.)